

Gladys Marín: La vida de una revolucionaria. (*)

Biografía de Gladys Marín.

Gladys Marín Millie, nació el 16 de Julio de 1941 en la Ciudad de Curepto, en la VII Región, cerca de Curicó. Sus padres fueron Adriana Millie y Heraclio Marín. Él era campesino y ella una profesora primaria. El padre abandonó el hogar, ante lo cual, su madre debió hacerse cargo de criar a sus cuatro hijas.

Cuando Gladys Marín tenía 4 años, la familia emigró al pueblo de Sarmiento y, más tarde a Talagante, lugar donde Gladys fue a la escuela primaria. Participó activamente en movimientos juveniles cristianos, llegó a ser presidenta de la Acción Católica de Talagante.

A la edad de 11 años llegó a vivir, sola, a Santiago. Vivía en una pensión de la calle Recoleta. Estudió en primero en el Liceo 5 de niñas y luego comenzó su formación como profesora en la Escuela Normal # 2.

Es en la Escuela Normal donde Gladys comienza a asistir a las reuniones de la Federación de Estudiante Normalistas. Conoció allí a Rosendo Rojas, dirigente de las Juventudes Comunistas. Un día le propusieron ingresar a las Juventudes Comunistas, asunto que ella aceptó sin vacilar. Recibió su carnet de militante el año 1958.

Después de eso fue elegida Presidenta de la Federación de Estudiantes Normalistas. Una reivindicación principal de los estudiantes era la lucha por modificar los vetustos criterios pedagógicos de las Escuelas Normales.

En 1957 recibió su título de maestra. La destinaron a la Escuela N° 130 para niños con deficiencias mentales que funcionaba en el interior del Hospital Psiquiátrico en la Avenida Santos Dumont.

Para entonces, Gladys Marín era miembro del Comité Regional Capital de las Juventudes Comunistas, allí cumple tareas en la Comisión Femenina. Además estaba ligada a la organización de maestros de la Sexta Comuna. En 1960 es elegida en el Comité Central de las J.J.CC.

En esa época las Juventudes Comunistas buscaban convertirse en un destacamento de masas, que vibrara con las inquietudes de los jóvenes. El Partido Comunista venía saliendo de 10 años de ilegalidad producto de la “Ley de Defensa de la Democracia”, más conocida como “Ley Maldita”, que fuera impuesta por Gabriel González Videla.

En 1963, Gladys Marín, es dirigente del Comando Juvenil de Salvador Allende, impulsando múltiples iniciativas, como la construcción de parques infantiles en muchas ciudades del país, canchas deportivas, lugares para pasear o bailar. Se organizaron las primera brigadas de muralistas, antecedente inmediato de lo que más tarde serian las Brigadas Ramona Parra. En las elecciones de 1964, resulta elegido Eduardo Frei Montalva.

El año 1963 Gladys Marín se casa Jorge Muñoz Poutays, entonces estudiante de ingeniería. De este matrimonio nacen Alvaro y Rodrigo.

El año 1963, después de una Conferencia Nacional de las Juventudes Comunistas, Gladys Marín es elegida Secretaria General de dicha organización, sucediendo en el cargo a Mario Zamorano (actualmente detenido desaparecido a partir del llamado caso de la calle Conferencia). El mismo año 1965, es elegida Diputada por el segundo distrito de Santiago, el que en ese entonces comprendía las comunas de Renca, Conchalí, Recoleta, Independencia, Colina, Til Til, Talagante, Curacaví, Quinta Normal y Barrancas, todas de clara composición proletaria. Posteriormente es reelegida con una alta votación; su mandato de Diputada es abruptamente interrumpido por el Golpe Militar de 1973.

Durante el periodo en que Gladys encabeza las Juventudes Comunistas, se desarrolla un fuerte movimiento estudiantil bajo la consigna de la Reforma Universitaria. Las JJ.CC. se colocan a la cabeza de esas luchas. Es en ese tiempo cuando el Comité Central, tras reiterados cambios de opinión, resuelve lanzar como símbolo de la JOTA, la camisa amaranto.

Ese es también el tiempo de la solidaridad con Vietnam. La movilización solidaria alcanzó enormes proporciones, una cantidad importante de jóvenes adquiere, al calor de ella, una fuerte conciencia anti imperialista. Se donaba sangre, se recolectó dinero para un hospital en Vietnam, se realizaron dos marchas por Vietnam desde Valparaíso a Santiago, la primera el año 1967 y la segunda el año 1969, alcanzando esta última una gran masividad.

Surge la Unidad Popular, que levanta como su abanderado a Salvador Allende, candidato con el que triunfa el 04 de septiembre de 1970.

La juventud chilena se convierte en protagonista de ese tiempo: Las Brigadas de Trabajo Voluntario comprometidas en tareas como la construcción de canales de riego, de balnearios populares, la participación en la distribución de productos de primera necesidad. Se realizó la marcha de Arica a Magallanes contra el Fascismo y contra la guerra civil.

En 1973 se produce el golpe militar y Gladys Marín debe pasar a la clandestinidad. En diciembre de 1973, por decisión del Partido, y en contra de su voluntad, Gladys Marín se asila en la embajada de Holanda en Santiago, allí permaneció 8 meses debido a que la Junta le negaba el salvo conducto.

En el exilio asume las tareas de la solidaridad con la causa chilena. Recorre distintos lugares denunciando los crímenes que en Chile se cometen.

En 1976, cae detenido en Chile su esposo Jorge Muñoz, quien era miembro de la Comisión Política del Partido. Ella conoce la noticia mientras se encuentra en Costa Rica, en actividades de solidaridad con Chile. Hasta ahora no se conoce el paradero de Jorge Muñoz.

Al inicio del año 1978, regresa clandestinamente al País y encabeza el trabajo de dirección en el interior

En 1984 asume como Sub Secretaria del Partido.

Después del XX Congreso del Partido Comunista, Realizado en el año 1994, Gladys Marín es elegida Secretaria General (Presidenta) de este Partido.

En junio de 1998 es proclamada candidata a la Presidencia de la República. Se trata de una candidatura de la izquierda chilena, que busca, como objetivo principal, el instalar en nuestro país la existencia de una alternativa al sistema; se trata de crear, de organizar, de lograr que se exprese un movimiento social y político por los cambios de fondo que Chile requiere.

En 1997 había sido candidata a senadora por la circunscripción senatorial poniente de Santiago, obteniendo una votación que la ubica en el octavo lugar en el ámbito nacional. No sale elegida como resultado del antidemocrático sistema binominal imperante que apunta a evitar que las fuerzas de izquierda tengan representación parlamentaria.

Gladys Marín es la única mujer que encabeza un Partido Político en nuestro país.

El 25 de septiembre de 2003 es internada en la Clínica Tabancura donde el equipo médico del doctor neurólogo Eduardo Larraechea le diagnostica la presencia de un tumor cerebral. El 1 de octubre viaja a Estocolmo, Suecia para ser intervenida quirúrgicamente el día 8 en la clínica Karolinska por el doctor Inti Peredo.

El 15 de octubre se informa que el tumor es un glioblastoma multiforme. Se diagnostica que volvería acrecer inexorablemente en la misma zona.

El 19 de octubre viaja a La Habana, Cuba para iniciar un proceso de rehabilitación a cargo del equipo médico que encabeza el doctor Javier Figuerero.

El 14 de marzo de 2004 regresa a Santiago y es recibida en un gran acto en la ex Estación Mapocho de la capital chilena por centenares de miles de personas.

El 4 de septiembre de 2004 es operada por segunda vez en La Habana de una necrosis de tejidos. En octubre vuelve a Santiago hasta el 7 de noviembre que regresa a La Habana, para retornar definitivamente a su país natal en diciembre del mismo año.

Gladys Marín se encuentra en su residencia ubicada en calle Las Perdices 7026 de la comuna de La Florida, acompañada de su familia, amigos y dirigentes del Partido Comunista de Chile.

Fallece el 6 de marzo del 2005.

(*) Mundo Posible.

Apostando por la Vida! (*)

Sus orígenes

Gladys Marín Millié nació el 16 de julio de 1942 en Curepto, VII Región. Fue la tercera de cuatro hijas que tuvo el matrimonio de Heraclio Marín, un campesino, y Adriana Millié, una maestra de escuela.

Durante su niñez vivió en el pueblo de Sarmiento junto a su madre y hermanas, y más tarde en Talagante, donde asistió a la escuela pública para cursar sus estudios primarios. Allí también participó activamente en movimientos juveniles cristianos, llegando a ser presidenta de la Acción Católica de Talagante.

A los 11 años se trasladó a Santiago, donde vivió en diversas pensiones junto a su hermana Nancy. En la capital estudió en el Liceo 5 de Niñas y luego comenzó su formación como profesora en la Escuela Normal N° 2.

Fue allí donde tuvo sus primeros acercamientos con las ideas del comunismo, luego de que un grupo de alumnos del Liceo Valentín Letelier la invitaran a una huelga en solidaridad con unos estudiantes peruanos que iban a ser expulsados del país.

La militancia de Gladys Marín en el PC comenzó alrededor de los 15 ó 16 años, cuando la colectividad estaba recién saliendo de la ilegalidad. Posteriormente fue elegida dirigente de la Federación de Estudiantes Normalistas de Chile, agrupación de la cual también llegó a ser presidenta.

Durante esa época sus actividades estuvieron enfocadas en trabajar con los sindicatos e introducir en ellos las ideas revolucionarias. Asimismo, sostenía reuniones, participaba en debates y estudiaba el marxismo y el leninismo a través de la obra de Stalin.

La Revolución Cubana reforzó el deslumbramiento que había tenido con las ideas revolucionarias, llegando a formar parte fundamental de su formación política.

En 1957, Gladys Marín egresó de la Escuela Normal con título de profesora y comenzó su vida laboral en la Escuela N° 130 para deficientes mentales que funcionaba en el interior del Hospital Siquiátrico en la Avenida Santos Dumont.

Cuatro años después, en 1961, contrajo matrimonio con el ingeniero en minas Jorge Muñoz, a quien conoció cuando realizaban trabajos voluntarios en la población La Victoria. Se enamoraron y rápidamente se casaron. Él trabajó algunos años en el Instituto de Investigación y Ensayo de Materiales de la Universidad de Chile y luego, en el Ministerio de Obras Públicas. Posteriormente le plantearon ser funcionario de tiempo completo en el PC, a lo que accedió. Tuvieron dos hijos: Rodrigo (médico) y Álvaro (profesor de educación física).

En 1962, Gladys pasó a ser miembro del Comité Central del PC. También era dirigente de los profesores.

En 1965 fue elegida secretaria general de las Juventudes Comunistas (JJ.CC.), agrupación que había pasado a ser un factor político de cambios. Eran los tiempos

de las grandes marchas en solidaridad con Vietnam y Cuba, en las que Gladys por supuesto participaba.

Ese mismo año dejó la pedagogía para dedicar todo su tiempo al PC. De hecho se presentó como candidata a diputada por un distrito que incluía sectores muy populares de Santiago como Pudahuel, Renca, Quinta Normal, Lo Prado, Cerro Navia, Conchalí e Independencia, además de zonas agrarias como Melipilla, Talagante, Curacaví, Tiltil, etc.

Con tan sólo 23 años, Gladys Marín fue elegida representante en el Parlamento. En su cargo integró las comisiones de Educación Pública, Relaciones Exteriores, Gobierno Interior, Economía y Asistencia Médico Social e Higiene. También participó en la Comisión Especial de Deportes (1965).

En 1969 fue reelecta como diputada para el período 1970-1973, durante el cual se mantuvo en la comisión de Educación Pública. Un año después acompañó a Pablo Neruda en una gira como precandidato presidencial.

En 1973 fue nuevamente electa, pero vio interrumpida su labor parlamentaria con el golpe de Estado y la consecuente disolución del Congreso el 21 de septiembre de 1973.

Exilio y clandestinidad

El día del golpe, Gladys Marín se encontraba en su casa junto a su marido escuchando las noticias del levantamiento de la Armada. Entonces le pidió a su nana que fuera a buscar a sus hijos, quienes asistían a un colegio cerca de la Plaza Ñuñoa, y se los llevara a su suegra.

Una camioneta del PC la pasó a buscar y se dirigió a la sede del Comité Central de la colectividad, ubicada a tres cuadras de La Moneda. Luego se trasladó a otro local en la calle Vergara y de ahí al de República de las Juventudes Comunistas.

A esas alturas La Moneda ya había sido bombardeada y los bandos militares ya habían comenzado. Su nombre figuró en el primer bando de la Junta Militar entre las 100 personas más buscadas. Anduvo de casa en casa hasta que el PC le ordenó que se asilara.

Así en noviembre llegó hasta la embajada de Holanda en Santiago, donde permaneció ocho meses. Durante ese tiempo la comunicación con su marido se redujo a papelitos que se enviaban en frascos de shampoo o crema envueltos en plástico, y a través de los cuales Gladys sabía cómo estaban sus hijos, quienes permanecían con sus abuelos paternos.

En julio de 1974 partió a Holanda en calidad de refugiada. Posteriormente le otorgaron papeles más permanentes, incluso con una residencia en ese país.

Gladys Marín se fue después a Moscú, URSS, donde estaba la dirección del partido, y luego a Costa Rica, donde sería recibida por la Asamblea del Parlamento en pleno. Precisamente fue en ese país centroamericano donde se enteró de la detención de su marido en 1976.

Luego de solicitar en diversas oportunidades a la dirección del partido su regreso a Chile (estaba convencida de que su ayuda era más valiosa si la realizaba en el país

y no desde el extranjero), a comienzos de 1977 se empieza a organizar la denominada “operación retorno”, para lo cual se solicitó ayuda al Partido Comunista de Argentina.

El regreso de Gladys Marín a Chile a comienzos de 1978 fue el primer ingreso clandestino de integrantes de la dirección comunista al país. Una vez en territorio nacional, la primera tarea que emprendió fue la de reorganizar la dirección de su colectividad, así como concretar la denominada “revolución de masas o rebelión popular”, línea fijada desde el exterior por Luis Corvalán y que hasta ese momento se mantenía sólo como una idea.

De esta manera, la dirigente escribe una “Pauta” en la que llama a trabajar por la insurrección de las masas. Sin embargo, el documento no contó con el pleno respaldo de la dirección del PC (que estaba en el exterior), por lo que Gladys Marín se ve obligada a salir dos veces clandestinamente de Chile para discutirlo.

No obstante, la política de la rebelión se lleva a la práctica en Chile como una actitud de enfrentamiento, lo que finalmente desembocó en la creación del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), organización que nació con el objetivo de unir a las distintas fuerzas políticas contrarias a la dictadura y que asumían formas armadas.

En 1986 Volodia Teitelboim critica desde Moscú el camino de la lucha armada seguido por el FPMR, afirmando que “el rodriguismo no puede reemplazar nuestra línea política”. Aunque estas declaraciones le significaron un distanciamiento de Gladys Marín, la dirigente continuó apoyando las acciones emprendidas por el movimiento izquierdista, tales como la internación de armas por Carrizal Bajo o el atentado contra el general (r) Pinochet.

Sin embargo, este apoyo implicó que figuras como Patricio Hales y Ernesto Ottone se apartaran de la colectividad.

La vida de Gladys Marín en la clandestinidad fue dura, ya que, para evitar que la dirección que encabezaba cayera como había sucedido anteriormente con otras dos, tuvo que eliminar de su cabeza la posibilidad de encontrarse con familiares, amigos o conocidos. De hecho, a sus hijos sólo podía verlos desde la distancia y recién se reencontró con ellos en 1987 cuando los tres viajaron a Bariloche.

Asimismo, la dirigente tenía que tomar contacto con militantes que habían permanecido en Chile y convencerlos de que había vuelto al país para trabajar con ellos.

De a poco comenzó a participar en actividades públicas, como la proclamación de Patricio Aylwin en la zona de Arauco. Su primera aparición pública fue en enero de 1989 en la denominada “Fiesta de los abrazos”, un acto celebratorio del 68° aniversario del Partido Comunista que se realizó en el Estadio Santa Laura y que logró reunir a más de 30.000 personas.

Ese mismo año se reconstituyó legalmente el Partido Comunista de Chile. Liderazgo en el PC

Inmediatamente después, en el denominado XV° Congreso del Partido Comunista, Gladys Marín se alzó como figura líder de la colectividad y muchos militantes la veían como la candidata ideal para ocupar el cargo de secretaria general. Sin

embargo, la dirigente se opuso ya que estaba fuertemente convencida de que la persona idónea para asumir esa tarea era Volodia Teitelboim.

Convencidos de que el “leninismo y la revolución” eran cosas del pasado, en 1991 un grupo de militantes comunistas encabezado por Fanny Pollarolo se escinde de la colectividad y forma el Partido Democrático de Izquierda (PDI), entre cuyos dirigentes figuraron Luis Guastavino, Antonio Leal y Alejandro Toro.

En abierta oposición con la línea del PC, la nueva agrupación política propugnó la idea de que ningún partido de izquierda que profesara transformaciones democráticas y que quisiera contribuir a la generación de una nueva idea de socialismo, podía inspirarse en el marxismo.

Cuatro años más tarde, el 15 de agosto de 1994, Gladys Marín fue elegida por unanimidad secretaria general del Partido Comunista, convirtiéndose así en la primera mujer en desempeñar ese cargo político en la colectividad de izquierda.

La elección de la dirigente fue lamentada por el entonces secretario general del PDI, Antonio Leal, para quien la designación de Gladys Marín significó el triunfo de los sectores ideológicos más ortodoxos del PC y de quienes mantenían abiertas las puertas del militarismo en la política de la colectividad.

En su nuevo cargo, Gladys Marín criticó duramente al gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, acusándolo de no cumplir los compromisos asumidos con el país a través de su programa e intentar imponer una ley de punto final en materia de derechos humanos.

En agosto de 1995, la dirigente presentó una denuncia contra el entonces comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, luego de que éste afirmara poseer archivos secretos sobre opositores políticos al régimen militar. Sin embargo, la acción legal fue finalmente archivada por considerar que el general no había cometido ningún delito.

Dos meses después, el dirigente comunista Jorge Pavez logró la primera mayoría individual en la elección del Colegio de Profesores, triunfo que para Gladys Marín significó una demostración del descontento popular frente a la política que desarrollaba el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

También en 1995, la dirigente presentó ante el Servicio Electoral una solicitud del Partido Comunista para ser inscrito en sus registros como tal. La petición fue respaldada por 16 mil 623 fichas de afiliación.

Al año siguiente, en octubre de 1996, Gladys Marín fue sometida a proceso como autora del delito de injurias en contra del comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, proferidas en un discurso que pronunció en el Memorial al Detenido Desaparecido y al Ejecutado Político del Cementerio General el 11 de septiembre de ese año.

En la oportunidad la dirigente señaló que “el responsable principal del terrorismo de Estado, de los crímenes contra la humanidad, Pinochet, sigue haciendo política y dando órdenes. Y eso lo hace porque el Gobierno se lo permite”.

Pese a que sus abogados presentaron un recurso de amparo en su favor, la secretaria general del PC fue detenida y trasladada al Centro de Orientación Femenina, donde permaneció durante dos días. Posteriormente obtuvo su libertad

bajo fianza minutos antes de que el propio Pinochet, a petición del entonces ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, se desistiera de la acción legal presentada en su contra, argumentando “razones humanitarias y de Estado”.

En enero de 1997, Gladys Marín manifestó su satisfacción por la fuga en helicóptero de cuatro extremistas desde la Cárcel de Alta Seguridad (CAS) ocurrida el 30 de diciembre del año anterior. “Los que se han fugado son gente que luchó consecuentemente contra la dictadura, y arriesgaron en ello su vida”, declaró la dirigente en la oportunidad.

A fines del mismo año se presentó como candidata a senadora por la circunscripción Santiago Poniente. Obtuvo un 15,75 por ciento de las preferencias, una votación media lejos superior a la de su partido, la izquierda y sus propias aspiraciones que hablaban de un ocho por ciento como máximo. No obstante, la dirigente fue igualmente derrotada por las listas de la Concertación y la Unión por Chile.

El 12 de enero de 1998, Gladys Marín presentó ante la Corte de Apelaciones de Santiago la primera querrela criminal en contra del entonces comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, y de todos quienes resultaran responsables en su calidad de autores, cómplices o encubridores de varios delitos, entre ellos genocidio, homicidio, secuestro y asociación ilícita.

La acción legal fue acogida por el tribunal, el que designó a Juan Guzmán Tapia como ministro de fuero para investigarla.

Tres meses después, la secretaria general del PC protagonizó un fuerte altercado con el entonces ministro de Relaciones Exteriores, José Miguel Insulza, a raíz de la ausencia del gobierno de Cuba en la II Cumbre de las Américas que se desarrolló ese año en Santiago.

Asimismo, Gladys Marín se quejó a nombre del PC por la forma cómo se desarrollaba el proceso democrático y por la prolongación de la presencia militar en la vida política del país.

Sin embargo, lo que más molestó a la dirigente fue la calificación de “show” que hizo Insulza de la protesta que ella lideraba en los jardines del ex Congreso Nacional.

En junio de 1998, Gladys Marín fue elegida candidata presidencial para los comicios del año siguiente en representación de la denominada Unidad de Izquierda. Era la primera vez que el PC postulaba a un militante de sus filas a ese cargo. La dirigente sólo obtuvo el 3,19% de los sufragios (223 mil votos).

La derrota dio pie para que Jorge Pavez, entonces presidente del Colegio de Profesores y miembro del Comité Central del PC, afirmara que la colectividad necesitaba una profunda reorientación e incluso una renovación de su dirigencia.

Las declaraciones del dirigente comunista –quien finalmente fue separado de la colectividad en 2003- dejaron en evidencia la pugna interna que había dividido al partido entre “comunistas renovados” y “comunistas ortodoxos”, y que hasta ese momento se intentaba mantener en estricta reserva.

Asimismo, significaron un debilitamiento de la posición y figura de Gladys Marín, quien, no obstante, declinó renunciar a su cargo de secretaria general.

En marzo de 2000, la cúpula del Partido Comunista, encabezada por Gladys Marín, fue recibida por primera vez en diez años en La Moneda por el recién asumido Presidente Ricardo Lagos. En la oportunidad, la colectividad de izquierda comprometió su apoyo al nuevo gobierno, "pero de manera independiente, contribuyendo con la participación y con la movilización de la gente". A fines de noviembre del año siguiente, la dirigente comunista fue detenida durante el bullado desalojo de la sede de su partido en la calle San Pablo. Sin embargo, recuperó su libertad el mismo día.

En 2002 se celebró el XXII Congreso del PC, ocasión en la que se modificó el estatuto partidario para que Gladys Marín pudiera asumir un tercer mandato en esa colectividad.

De esta manera, el 3 de noviembre fue elegida presidenta del PC, con lo cual asumió un tercer período consecutivo a la cabeza de la agrupación política.

El 15 de julio de 2003, la presidenta del Partido Comunista presentó una nueva querrela contra Augusto Pinochet por su eventual responsabilidad en las desapariciones de dirigentes de la colectividad, originadas en calle Conferencia, en mayo de 1976.

El 14 de septiembre del mismo año encabezó la tradicional marcha convocada por la Asamblea de los Derechos Humanos que llegó hasta el Memorial al Detenido Desaparecido y al Ejecutado Político del Cementerio General. Seis días después comenzaron a aparecer los primeros signos del cáncer que la afectaba, y que la obligó a posponer un viaje a Roma, por un cuadro de cansancio y estrés.

La enfermedad

La dirigente fue sometida a una serie de exámenes en la Clínica Tabancura, recinto al que ingresó con un diagnóstico de síndrome vertiginoso. Sin embargo, los estudios arrojaron la existencia de un tumor en el hemisferio izquierdo de su cerebro.

Tras analizar las posibilidades de someterse a un tratamiento en el país, Gladys Marín decidió viajar a Suecia el 1 de octubre. Allí fue internada en el Instituto Karolinska de Estocolmo, donde fue operada por el doctor Inti Peredo el 8 del mismo mes para extraerle el tumor de más de cinco centímetros de diámetro.

Una semana después, los resultados de la biopsia arrojaron el peor de los pronósticos: un glioblastoma multiforme, un tumor primario, canceroso y maligno, sin cura.

Luego de conocer la noticia, las máximas instancias del Partido Comunista decidieron que Gladys Marín continuaría presidiendo la colectividad.

El 19 de octubre, la dirigente viajó a La Habana, Cuba, para proseguir su tratamiento para combatir las secuelas de su enfermedad. Paralelamente en Chile se inició una campaña solidaria denominada "Fuerza Gladys", cuyo objetivo era ayudar a solventar el costo del tratamiento.

En la isla, la presidenta del PC fue internada en el Centro de Investigaciones Médico-quirúrgicas (Cimeq), donde fue sometida a una terapia que combinaba radiaciones con un anticuerpo monoclonal cubano llamado Cimaher.

Posteriormente, la líder comunista se trasladó a una casa especialmente dispuesta para ella por el gobierno de Fidel Castro ubicada en la zona de El Laguito, en el exclusivo barrio de Siboney, donde celebró Navidad y Año Nuevo acompañada por dirigentes de su colectividad.

El 14 de febrero de 2004, Gladys Marín realizó una conmovedora aparición pública en La Habana, con motivo del lanzamiento de la edición cubana de su libro testimonio la "Vida es Hoy".

"Yo creo que cuando una se encuentra en circunstancias límites, cuando lo único que te queda es la vida o la muerte, tú dices, yo apuesto por la vida (...) Y aquí estoy, apostando por la vida", dijo en esa oportunidad.

El 12 de marzo de 2004 fue condecorada por el Presidente cubano Fidel Castro con la orden José Martí, la más alta distinción que concede el Estado cubano a personalidades extranjeras destacadas.

Dos días después regresó a Chile. Durante su estadía tuvo una pasiva participación en una marcha contra la ocupación militar de Irak, se reunió con Soledad Alvear y Michelle Bachelet, y fue homenajeada en un masivo acto político-cultural en la Estación Mapocho, oportunidad en la que recibió la condecoración "Augusto César Sandino" de manos del ex presidente nicaragüense Daniel Ortega.

Posteriormente, en mayo, Gladys Marín viajó a Chile por segunda vez, permaneciendo en el país hasta finales de junio.

El 04 de septiembre la presidenta del PC fue sometida en Cuba a una segunda intervención quirúrgica, en la que se le extrajo tejido necrosado que había quedado en su cerebro luego de la operación que se le había efectuado en Suecia.

Al mes siguiente y en el marco de las elecciones municipales, la dirigente regresó a Chile. Sin embargo, se mantuvo alejada de toda actividad política, de hecho ni siquiera votó, y tras conocer los satisfactorios resultados obtenidos por su partido y el pacto "Juntos Podemos", retornó a Cuba.

En noviembre, los rumores sobre un empeoramiento de su estado de salud comenzaron a inundar el ambiente. Gladys Marín fue sometida a una resonancia magnética, luego de lo cual los médicos cubanos la autorizaron para regresar a Chile tal como ella quería.

De esta manera, con dificultades para hablar e impedimentos para caminar, Gladys Marín llegó a Chile el 20 de diciembre de 2004 para pasar sus últimos días junto a sus hermanas e hijos en su hogar en La Florida.

Tras ir perdiendo poco a poco sus capacidades, el sábado 5 de marzo de 2005 entra en coma y fallece a la 1 de la madrugada del domingo. Sus restos son trasladados al ex Congreso Nacional en la capital donde son multitudinariamente velados. El Presidente Ricardo Lagos decreta dos días de duelo nacional y el martes 8, día de la mujer, se realizan sus funerales y sus restos cremados.

Su lado oculto

Respetada por sus adversarios políticos, Gladys Marín se caracterizó en vida por ser una mujer risueña, afable y apasionada en las lides políticas. Esa impronta hizo que, a pesar de las diferencias profundas que mantuvo con variados dirigentes políticos, éstos reconocieran en ella a una mujer fuerte, consecuente e inteligente.

Nunca escondió su coquetería natural. Desde los primeros tiempos lució faldas cortas que la hicieron merecedora de la fama de tener torneadas piernas. Con los años, ella misma reconoció esa cualidad que alcanzó la altura de mito.

Eugenio Lira Massi, en el libro “La Cámara y los 147 a dieta” la retrató como “una mujer capaz de hacer cualquier sacrificio por su partido. Se vino caminando de Valparaíso a Santiago a la cabeza de una columna que pedía el cese de los bombardeos a Vietnam.

“Joven y atractiva, no pudo resistir la tentación de aclararse un poco el pelo e ir dos veces por semana a la peluquería. Basto que un diario hiciera mención en forma amable a esa coquetería burguesa para que inmediatamente dejara de hacerlo.

“Como agitadora es de primera clase, los carabineros han tenido que bajarla a empujones de los carros celulares para no llevarla presa. No hay revuelta estudiantil en que no esté metida”.

Aunque era comunista, su origen cristiano hizo que en los últimos años se convirtiera en devota de la Virgen de Andacollo. Las pasadas Navidades concurreó al santuario ubicado en la IV región sólo a contemplarla, pues no persignaba ni rezaba ante la imagen.

Le gustaba que le dijeran “Gladys” a secas o “compañera” y era fanática del té con miel y azúcar sin refinar. Según propia definición, de pequeña fue muy inquieta y deportista (jugó básquetbol), cualidad que mantuvo hasta el final. Además adoraba los baños turcos y los masajes en los pies.

Muy reservada con sus afectos íntimos, los últimos años estuvo vinculada sentimentalmente con el periodista comunista Julio Ugas Pulgar, algunos años menor. La relación no era un secreto en el PC, pero la llevaban sin aspavientos.

Su hermana Nancy y su amiga del alma Marta Friz, quien durante su ausencia fue madre postiza de Álvaro (41) y Rodrigo (43), la acompañaron en los momentos más duros de la enfermedad. Aunque sus hijos nunca le dijeron "mamá", sino Gladys, pasaron juntos varios momentos: en la clandestinidad se veían a la distancia y ella les mandaba cartas firmadas con nombres de hombre y en los últimos días, el menor vivió a escasos metros en la parcela de La Florida.

Un año antes de que le descubrieran el tumor declaró que su gran sueño frustrado era haber sido “gitana y vagabundear por el mundo”.

(*) http://www.emol.com/especiales/gladys_2004/biografia.htm



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información

prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

